



SANIDAD INTERIOR

La intención primordial de Satanás es herir a cada persona que nace en este mundo. Este propósito se hace evidente a medida que vemos que estas heridas le dan a él lugar para hacer su trabajo destructor en la vida del individuo. Estas heridas pueden causar en un individuo problemas emocionales, psicológicos que ningún profesional de la salud mental puede sanar. Las Escrituras nos indican que estas heridas ponen a la persona en cautiverio, pero el trabajo de Cristo es.....

”Sanar a los quebrantados de corazón” (Isaías 61-1-3).

Jesucristo, que es el mismo, ayer hoy y por los siglos, vino a destruir las obras del enemigo. Los niños inocentes, que son el blanco del enemigo, llevan consigo heridas a lo largo de sus vidas, que nunca les permiten tener la libertad para ser lo que Dios quiere que sean. Los temores, la inseguridad, la amargura y el rechazo son evidencia de esta obra del enemigo. Su opresión se mantiene viva hasta el momento en que sus obras son relevadas y destruidas.

El Cuerpo de Cristo sufre por las heridas producidas por Satanás. Las personas heridas tienen dificultad para formar parte del cuerpo de Cristo, las heridas lo mantienen dividido: la falta de amor, el miedo y la desconfianza las separan de los demás.

El propósito primordial de la sanidad interior es que el Cuerpo de Cristo sea sano.

A medida que el Cuerpo se va uniendo, la plenitud de Cristo va a surgir a través de cada miembro. Este estudio trata sobre las heridas y la manera de encontrar sanidad interior y la liberación del pasado.

¿QUÉ ES LA SANIDAD INTERIOR?

Es el proceso de la renovación del alma de una persona, de su mente, de su corazón, que le trae paz interior, lo libera del pasado y de los recuerdos dolorosos, le trae paz interior y le permite restaurar su vida presente de acuerdo a la voluntad y planes de Dios para su vida.

La sanidad interior abarca la curación de las emociones y sentimientos dañinos que traen depresión, ansiedad, angustia y falta de paz, debido a recuerdos dolorosos no sanados que distorsionan también los pensamientos

A diferencia de la liberación demoníaca, en la sanidad interior **la participación activa,**



decisión y perseverancia de la persona son indispensables y se requiere de un tiempo indefinido donde trabaja el Espíritu Santo, guiando, redarguyendo y revelando la verdad que hace libre (Juan 8:32).

Este es un proceso paulatino de "quitar las espinas" y sembrar, en los pensamientos la palabra de Dios y en el corazón el amor perfecto de Dios.

La Palabra para la mente enferma y el amor para el corazón herido.

Todas las personas necesitamos sanidad interior porque todos estamos heridos. La mayoría de veces debido a los frutos de los recuerdos dolorosos del pasado no resuelto.

PROPÓSITOS DE LA SANIDAD INTERIOR

En este capítulo expondré las razones por las cuales creo que el ministerio de sanidad interior tiene validez, legitimidad, y es necesario para el cuerpo de Cristo hoy.

Necesaria antes de la liberación

La sanidad interior es el primer paso para iniciar la liberación para quitar los derechos legales del enemigo.

Un derecho legal es el permiso que se le da al enemigo para vivir dentro de la persona (como la falta de perdón)

No podemos echar a los invitados fuera de la casa.

Si una persona no ha sido ministrada en sanidad interior, no puede ser ministrada en liberación.

a.-Embelllecimiento de la novia

EFESIOS 5:27

A FIN DE PRESENTÁRSELA A SÍ MISMO, UNA IGLESIA GLORIOSA QUE NO TUVIESE MANCHA NI ARRUGA NI COSA SEMEJANTE

El Espíritu Santo está preparando a la novia (iglesia) para el novio (Cristo) ¿Qué clase de novia crees que merece el novio? ¿Crees que necesita una novia herida, amargada, inmadura, luchando, y teniendo conflictos entre si?

El necesita una novia sana, sin heridas, con sus miembros unidos, ésta es la base de la sanidad interior.

Es la obra del Espíritu Santo, embelleciendo a la novia, preparándola para el regreso del Señor.

Al pensar en manchas y arrugas lo asociamos con algo sucio, como el pecado, o con heridas.

Pondré un ejemplo: tienes en la mano una manzana y de pronto se te cae. Externamente se sigue viendo bien, pero internamente está magullada. Se pone en una caja, pero al tercer o cuarto día se le forma un punto y luego una mancha, después se pudre, también pudrirá a las demás manzanas en la caja. Así es como funciona la amargura después de la herida.

Dios está tratando con nuestras heridas, con nuestros golpes, ya que éstos nos pudren, contaminan nuestro espíritu y contamina a los que están cerca de nosotros

Como la obra del Espíritu Santo es de embellecimiento, El está sanando las heridas, manchas y arrugas que hay en el cuerpo de Cristo:



A todas las mujeres les gustaría tener una solución mágica para eliminar las arrugas y manchas que aparecen en su cuerpo. El Señor quiere una novia sin edad, y esto puede suceder cuando ella esté libre del pasado.

La obra de Cristo es un proceso de renacimiento, a tal grado que no debe haber arrugas o señales de vejez en su cuerpo, las arrugas o señales de vejez en su cuerpo. Las arrugas significan relaciones truncadas o rotas, amargura, odio y rechazo. Estas son las arrugas que nos atan al pasado.

De esta manera el Espíritu Santo está haciendo nuevas las cosas, nos tenemos que liberar de nuestro pasado:

ISAÍAS 54:4

OLVÍDATE DE LA VERGÜENZA DE TU JUVENTUD

2 CORINTIOS 7:1

LIMPIÉMONOS DE TODA CONTAMINACIÓN DE CARNE Y DE ESPÍRITU

La amargura, odio, rechazo y heridas pueden contaminar el espíritu. Dios nos quiere libres de esta contaminación, para llegar a ser una iglesia madura.

EFESIOS 4:13

HASTA QUE TODOS LLEGUEMOSA UN VARÓN PERFECTO, A LA MEDIDA DE LA ESTATURA DE LA PLENITUD DE CRISTO

El Espíritu Santo nos llevará a ese punto de madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Esta madurez viene a través de relaciones estables.

La meta de un cristiano es caminar con el Señor, llegar a ser un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. La llenura de Cristo sólo puede ser recibida por un cristiano con madurez.

La inmadurez lo hace a uno vulnerable al engaño y al dominio del hombre. El crecimiento viene a través de decir la verdad con amor

El Señor no sólo quiere embellecer a su iglesia, también busca su unificación.

b.-Unificación del cuerpo de Cristo

EFESIOS 4:16 DE QUIEN TODO EL CUERPO , BIEN CONCERTADO Y UNIDO ENTRE SÍ POR LAS COYUNTURAS QUE SE AYUDAN MUTUAMENTE, SEGÚN LA ACTIVIDAD PROPIA DE CADA MIEMBRO, RECIBE SU CRECIMIENTO PARA IR EDIFICÁNDOSE EN AMOR.

Cómo está unido el cuerpo? Está unido entre sí por todas las coyunturas según la actividad propia de cada miembro. La unidad del cuerpo sucede cuando cada miembro se une entre sí.

El enemigo nos quiere separar para que no podamos amarnos, ni relacionarnos

Muchos han experimentado temor cuando se han unido a alguien lleno de amor. Otros han experimentado inseguridad, han querido correr y esconderse, al no saber como aceptar el amor. Dios está ligando miembro con miembro, en fin, está uniéndonos a través de la restauración

Nos está embelleciendo, y también nos está uniendo al cuerpo: “Bien concertado y unido entre sí por las coyunturas”

Tenemos que aprender a dar y recibir amor relacionándonos. A través de lo que nos habla esta parte del libro de Efesios podemos ver los problemas de las relaciones.



El enemigo trabaja buscando separarnos, y en gran parte lo ha logrado, inyectando en nuestro espíritu desintegración y separación. Así no podemos amar ni relacionarnos. Los muros del rechazo y temor deben caer. Los miembros de la iglesia deben relacionarse entre sí, el cuerpo debe ser unido por cada miembro, para recibir la llenura de la cabeza que es Cristo. El amor debe fluir de un miembro a otro, como un agente de unificación.

Este es el propósito de la sanidad interior:

a.-embellecimiento de la novia y b.-unificación de la iglesia.

¿POR QUÉ ALGUNAS PERSONAS NO SON RESTAURADAS AUNQUE ESTÁN EN CRISTO JESÚS?

La llave de la sanidad interior es el perdón y el olvido.

Filipenses 3:13

Olvidando ciertamente lo que queda atrás...

Lo que hace la sanidad interior es separarte del pasado, sanando relaciones rotas, desatando amarguras, rechazos, y heridas del pasado.

Las personas que no son restauradas completamente aún estando en Cristo

Jesús, es porque no se atreven a reconocer su propia responsabilidad por el temor y sentimientos de culpa.

Prefieren achacar todo problema culpando a otros, no perdonando a nadie y cierran la puerta del corazón.

SANIDAD PARA EL ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO

Ia. TESALONICENSES 5:23

Y EL MISMO DIOS DE PAZ OS SANTIFIQUE POR COMPLETO, Y TODO VUESTRO SER, ESPÍRITU, ALMA Y CUERPO, SEAN GUARDADOS IRREPENSIBLES PARA LA VENIDA DEL SEÑOR JESUCRISTO.

En griego la palabra que quiere decir alma es PSYKHE, la cual da origen a nuestra palabra psiquis o psicología. Al leer el versículo tal como está en el original, encontramos:

EL MISMO DIOS DE PAZ OS SANTIFIQUE POR COMPLETO Y TODO VUESTRO SER, ESPÍRITU, PSIQUIS Y CUERPO, SEAN GUARDADOS IRREPENSIBLES PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.

Podemos entonces representar estas tres partes del ser humano:

1.-EL ESPÍRITU

2.- EL ALMA

3.- EL CUERPO

SANIDAD ESPIRITUAL

Oímos decir con mucha frecuencia en nuestra iglesia que Cristo vino para sanarnos



espiritualmente y perdonar nuestros pecados. Esta es la base de nuestra sanidad. , cuando nos entregamos al Señor Jesucristo, El entra en nuestra vida, nos limpia de nuestros pecados, nos hace sus hijos y nos da su salvación.

La palabra SOSO en griego quiere decir indiscriminadamente, salvar y sanar. No existe en tal sentido dos palabras diferentes. Cristo no vino solamente para salvarnos, sino también para sanarnos. Cuando El salva espiritualmente, sana también nuestro espíritu. Ambos elementos son parte de un proceso único y completo.

SANIDAD FÍSICA

La Biblia también nos habla acerca de la sanidad física. Santiago nos dice que si alguien está enfermo, debe llamar a los ancianos de la iglesia, quienes le ungirán con aceite, orarán por él y Dios le sanará. De dicha sanidad física oímos hablar con mucha frecuencia.

Constantemente las iglesias realizan grandes campañas donde se ora por sanidad física.

Aunque esta área es de indispensable importancia para la vida de los creyentes, no la ampliamos en este trabajo, ya que no constituye su propósito central.

SANIDAD PSICOLÓGICA

La estructura psicológica es una parte importante de nuestra naturaleza humana. Sin embargo, casi nunca se habla en nuestras iglesias acerca de la sanidad que esta área requiere. Casi nunca se menciona que Cristo también vino para sanar nuestra psiquis. Dicha sanidad casi siempre la dejamos en manos de los psicólogos, la mayoría de los cuales no conocen a Cristo. Es una lástima la carencia de una adecuada enseñanza en esa área, ya que el Señor vino para sanar nuestra psiquis tanto como nuestro espíritu y cuerpo.

En Santiago 5:14-16 no solamente se habla de los enfermos que han de ser sanados y los pecados que serán perdonados, también se nos dice que debemos confesar nuestras ofensas los unos a los otros, y orar los unos por los otros para que sean sanados.

SANIDAD INTEGRAL

Como consecuencia de lo anterior tenemos:

SANIDAD del cuerpo, al llamar a los ancianos, y éstos ungirlos con aceite. Cristo llevó nuestras enfermedades en la cruz.

SANIDAD del espíritu, al confesar nuestros pecados, Cristo llevó nuestros pecados en la cruz.

SANIDAD de la psiquis, al confesar nuestras faltas. Cristo llevó nuestros dolores en la cruz.

Un aspecto muy importante es el hecho de que cada uno de los procesos de sanidad se lleva a cabo por medio de la oración. Esta ha de ser el instrumento determinante en el desarrollo de este ministerio.

EL ESPÍRITU

El espíritu puede dividirse en las áreas de: la conciencia, la intuición y la adoración.

LA CONCIENCIA

Es el órgano que discierne, distingue de lo bueno y lo malo, no lo hace por medio de la influencia del conocimiento almacenado en la mente, sino con un espontáneo juicio



directo.

La conciencia nos dice si algo es bueno o correcto o malo o incorrecto. A muy temprana edad enseñamos a la conciencia de un niño lo que debe o no debe hacer. También según lo que los niños ven y experimentan con sus padres, sabrán qué cosas deben o no deben hacer. Por ello es de vital importancia que la conciencia sea enseñada según las reglas que Dios nos ha dado en la Biblia.

Debemos permanecer abiertos a la acción de Dios y su Palabra para que El deba enseñarnos cómo debemos vivir.

Al entregarnos al Señor Jesús, nuestra conciencia queda bajo las influencias del Espíritu Santo, quien nos enseña la diferencia entre lo bueno y lo malo, poco a poco empezamos a darnos cuenta de lo que debemos o no debemos hacer y nuestra manera de vivir cambia. Sin embargo, en ciertas personas este cambio nunca se lleva a cabo de una manera definitiva y es como si en ellas nunca se desarrollara ese sentido de saber cómo es verdaderamente la vida cristiana, mientras que en otras la condenación nunca termina. Al enseñarles lo que la Biblia dice, parecerían conocer todo lo correcto pero este conocimiento no produce ningún cambio verdadero en su vida, es como si hubiera algo que obstaculizara la comprensión de lo que Dios les dice o les guía a hacer.

LA INTUICIÓN

Es el órgano sensitivo del espíritu humano, es tan diametralmente diferente del sentido físico y del sentido anímico que se le llama intuición

La intuición conlleva una sensibilidad directa independiente de cualquier influencia exterior. Ese conocimiento que nos llega sin ninguna ayuda del pensamiento, emoción o la voluntad es intuitivo. “sabemos” por medio de nuestra intuición, y nuestra mente nos ayuda a “comprender”.

Las revelaciones de Dios y todos los movimientos del Espíritu Santo son perceptibles para el creyente a través de la intuición. En consecuencia un creyente debe de tener en cuenta estos dos elementos: la voz de la conciencia y la enseñanza de la intuición.

LA COMUNIÓN

Es la adoración a Dios. Los órganos del alma son incompetentes para adorar a Dios. No podemos percibir a Dios con nuestros pensamientos, sentimientos o intenciones, porque únicamente le podemos conocer directamente en nuestro espíritu. Nuestra adoración a Dios y las comunicaciones de Dios con nosotros se llevan a cabo directamente en el espíritu. Tienen lugar en el “hombre interior”, no en el alma o en el hombre exterior. Así como el espíritu se divide en diferentes partes, así también la psiquis tiene varias partes, las cuales estudiaremos en el próximo capítulo.

EL ALMA: LA MENTE, LA VOLUNTAD Y LAS EMOCIONES

La palabra hebrea alma (nepesh) y la palabra griega (psyche) ocurre más de 700 veces en la Biblia.

Un ejemplo está en Génesis 2:7

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de

vida, y fue el hombre un ser (alma) viviente”

El alma es el asiento de nuestros pensamientos y sentimientos.

En el alma encontramos tres partes: la mente, la voluntad y las emociones , las vamos a ver una por una:

LA MENTE

Antes de que recibiéramos a Cristo, la mente era el centro de nuestra atención, ahora en Cristo, debe estar en sujeción, y es aquí donde está el conflicto. La mente siempre ha reinado y dominado, y no quiere sujetarse. Es necesario tratar con las fortalezas en nuestra mente, para no vivir derrotados, atacados, oprimidos por el enemigo, pues si permitimos que esas ataduras permanezcan nos debilitarán y nos inducirán a cometer errores.

LA VOLUNTAD

Dice Watchman Nee, en su libro El Hombre Espiritual:” Nuestra mente nos dice lo que pensamos, nuestra voluntad comunica lo que queremos y nuestras emociones expresan como nos sentimos”

En otras palabras, la voluntad es el instrumento para tomar decisiones: Dios creó al hombre, con la capacidad para tomarlas libremente. En el huerto del Edén el hombre no debía de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, pero aún así Dios le dio voluntad para decidir hacerlo ó no. Podemos decir que la voluntad hacía al hombre verdadero, porque de ella él podía escoger y tomar decisiones, eso al mismo tiempo nos muestra cuál era el nivel de su carácter.

La voluntad puede ser afectada si el creyente experimenta lo siguiente:

- 1.- La persona nunca termina lo que empieza**
- 2.- Incapacidad para tomar decisiones**
- 3.- Doble ánimo**
- 4.- Pasividad**

La mente debe estar sujeta a la voluntad: “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. 2ª. Corintios 10:5

LAS EMOCIONES

Todos hemos recibido heridas en el alma que nos causan problemas emocionales: rechazo, falta de amor, temor, abandono, inseguridad, abuso, sentimientos de culpa, etc.

Al igual que las heridas físicas, éstas tienden a infectarse y necesitan ser desinfectadas y sanadas.

El único que puede sanar estas heridas es Dios. Los profesionales de la salud son instrumentos de Dios y apoyo para el paciente, pero ellos, por más capaces que sean, no poseen, en sí mismos, el poder para sanar. Por esto acudimos a Dios para obtener la restauración. El expresar los resentimientos y tratar con ellos directamente hasta poder llegar al punto de extender un perdón genuino a aquellos que nos han dañado, es parte importante de la desintoxicación del alma

HERIDAS EMOCIONALES



Todo lo que causa dolor físico o mental puede ser llamado un trauma o herida; Vamos a limitar este argumento a algunas de las experiencias más comunes de la vida que causan sufrimiento emocional, al infringir un golpe al Yo de la persona.

Esto puede suceder en cualquier nivel de la vida, desde el estado prenatal, infancia, adultez, hasta la senectud.

Aunque es en la niñez cuando somos más vulnerables y menos capaces de defendernos y los demonios no vacilan en aprovecharse de los momentos de debilidad.

La forma más rápida de entender que puertas se han abierto a los demonios, es investigar los traumas vividos durante la niñez. Los demonios no vacilan en aprovechar los momentos de debilidad en la vida del ser humano y es en la infancia cuando somos más vulnerables y menos capaces de defendernos.

El 98% de las heridas en el área emocional son producidas básicamente por tres espíritus inmundos: rechazo, amargura y falta de perdón.

Se originan casi siempre por cosas que nos han hecho o dicho en el pasado, y a medida que pasa el tiempo nos producen daños y síntomas para los cuales no se tiene una cura completa a menos que se recurra a una solución espiritual.

Es a través de estas heridas que Satanás encuentra un asidero para acosar a su víctima.

Estas heridas nos atan al pasado y a la persona que nos hirió, se infectan con otros espíritus malignos y se van acrecentando. Los demonios se unen entre sí para formar una cadena de opresión en la persona, a mayor cantidad de demonios, mayor el grado de esclavitud.

Por esta razón los cristianos debemos estar informados conociendo nuestro propio armamento, debemos saber como emplearlo, conocer las tácticas del enemigo para combatirlo y derrotarlo.

EL RECHAZO

Una necesidad básica del ser humano es ser amado. Cuando nos sentimos amados y aceptados, desarrollamos de manera espontánea, confianza en nosotros mismos y podemos aceptar y amar a los demás.

Así como la salud física depende de una buena alimentación y hábitos higiénicos, la salud emocional depende fundamentalmente de una aceptación afectiva genuina. Todos necesitamos amor que es indispensable para edificar una vida del Yo saludable y sana.

Por el contrario, si una persona es rechazada, se le desaprueba y se le niega el amor, desarrollará problemas emocionales como adulto, y fracasará al establecer relaciones interpersonales duraderas.

Si un niño está convencido de su poco valor, el niño pondrá poco valor en lo que dice o en lo que hace. Si está programado para la incompetencia, será torpe.

El rechazo causa que el individuo no pueda recibir amor, seguridad, aceptación, identidad, reconocimiento y confianza en sí mismos y pueda aceptar y amar a los demás.

Si una persona es rechazada, se le desaprueba y se le niega el amor, desarrollará problemas emocionales. Como adulto y fracasara al establecer relaciones interpersonales duraderas.

Para una persona con estos antecedentes es casi imposible que se sienta amada por Dios, aceptada por Él y de valor para su reino y servicio.

Causas y raíces del rechazo

Afortunadamente, la mayoría de los hijos son deseados y aceptados, sin embargo, el rechazo es un espíritu maligno que con frecuencia obtiene entrada prenatal.

Existen bastantes evidencias de que un bebé pueda ser rechazado mientras esté en el vientre de su madre por razones como las siguientes:

- a) No haber sido deseado antes del nacimiento: El hecho de haber producido un matrimonio prematuro convierte al bebé en un intruso, es decir, objeto de rechazo.
- b) Ilegitimidad: Si la situación de la madre soltera es difícil, la del niño es peor pues ella ve en su hijo el reflejo de su culpa, frustración y rencor
- c) Por defectos físicos o mentales: Para algunos padres es un golpe tan fuerte a su dignidad que no pueden aceptarlo, por ende, este problema suscita en ellos sentimientos inconscientes de culpabilidad lo que los lleva a ser fríos y rechazantes con el niño.
- d) Por adopción: Los niños adoptados inconscientemente temen que si fueron rechazos una vez, sus padres pueden dejarlos nuevamente
- e) Por muerte de algunos de los padres: La muerte y la ausencia prolongada de alguno de los padres, tienen los mismos efectos en un niño, ya que lo hacen demasiado vulnerable y con una propensión a reaccionar de manera anormal ante cualquier alejamiento o pérdida de una persona amada
- f) Por temores de la madre: La madre embarazada suele tener dudas como: ¿será mi bebé normal? ¿Vendrá con deformidades? Estos temores suelen hacerle pensar que su embarazo tal vez haya sido un error, lo que origina rechazo en el niño
- g) Por intento de aborto: Aunque éste no se haya logrado, el rechazo se registra en la conciencia del bebé
- h) Por su sexo: Cuando los padres no están satisfechos con el sexo de su hijo orillan a éstos a adoptar conductas del sexo contrario para lograr su aceptación
- i) Maltrato físico: Los niños que son maltratados y golpeados por sus progenitores, son niños agresivos y que se convierten en adultos con ira reprimida, enojo, odio y amargura
- j) Maltrato sexual: Quienes han sufrido este tipo de abuso, por lo general las reprimen en su inconsciente y las esconden por temor a las represalias del ofensor. Los niños (a) que han sido abusados en su infancia crecen con temor, desconfianza y odio hacia el sexo opuesto, suelen tener problemas de adaptación y problemas sexuales
- k) Maltrato verbal: Las palabras negativas tienen el poder de destruir (Proverbios 12:18)
- l) Rechazo de los maestros: el fracaso escolar constituye una de las heridas de rechazo más importantes en la niñez
- m) Rechazo en la adolescencia: si un joven es rechazado desarrollará excesiva dependencia de sus iguales al buscar aceptación y un significado para vivir
- n) Rechazo en el matrimonio: el divorcio y la separación causan heridas de rechazo tanto en la pareja como en los hijos.

Cada rechazo adicional intensifica las heridas de rechazos previos

Reacciones psicológicas al rechazo

Una vez que la herida del rechazo se introduce en la vida de la persona, comienzan a producirse respuestas o conductas casi siempre negativas surgiendo de manera paralela los siguientes problemas:



- 1.- Temor al rechazo: cuando alguien ha sido lastimado, procura prevenir heridas futuras, lo que lo convierte en una persona desconfiada, sospechosa, impositiva, inestable, lo que hace que para los demás sea muy difícil relacionarse con ella y la rechace.
- 2.- Raíz de amargura
HEBREOS 12:15
Nos dice que la amargura contamina a todos los que viven con una persona amargada., también puede causar al individuo enfermedades psicosomáticas como hipertensión, cáncer, artritis, colitis
- 3.- Rencor es un tumor maligno que crece , destruye y mata destruye la vida, relaciones familiares.
- 4.- Odio, no pueden amar ni recibir amor, ni permiten que los demás sean amados.
- 5.- Depresión.- la persona rechazada tiene temor de volver a ser lastimada, sospechan, desconfían de todo, tienen miedo de todo, no se aceptan, creen que no valen nada, son sus peores enemigos, inseguras, dominantes, quieren ser diferentes a otras personas aceptadas.
- 6.- Rebeldía.- muchos adolescentes que usan drogas, alcohol, tienen raíz de rechazo, hay rebeldes hacia las autoridades, a la iglesia y son reclutadores de rebeldes.
- 7.- Escapismo.- se escapan de su dolor por medio de gula, drogas, alcohol, trabajo, durmiendo, enfermedades mentales.

CONSECUENCIAS DEL RECHAZO

Bajo concepto sobre sí mismo – desvalorización – Sensación de incapacidad.

Sentir odio, desprecio por sí mismo, por su cuerpo, por lo que es.

Desconfianza generalizada: si los papás lo rechazan, los demás también lo harán.

Celos – Dudas - Culpa. Timidez – Introversión – Tolerancia extrema con tal de sentirse aceptado. No sabe cómo decir “no”.

Extrema dependencia de otros, por ej. del novio/a. Posesivo de los demás. Extrema sensibilidad para captar palabras o actitudes como agresiones hacia él.. Sensación de ser indigno de recibir, de lograr cosas.

A veces extroversión, intento de ser centro de cualquier manera a ser importante. Estados depresivos más o menos graves.

Fantasías y/o deseos de muerte y/o de suicidio. Dificultad para expresar sentimientos. A veces aislamiento emocional.

La seguridad interna del rechazo hace que actúe de tal manera que provoca esa reacción, lo que a su vez le confirma que no es aceptado.. Fracaso en lograr metas. Ej. son eternos estudiantes.

Rebeldía y/o delincuencia.. Dificultades en la identidad sexual a fantasías, vivencias o relaciones homosexuales

Problemas escolares. Problemas de aprendizaje. Promiscuidad sexual. Pueden ser aduladores o realizar críticas crueles que hieren a los demás. Rápido en condenar a otros.

Rencorosos, con gran dificultad para perdonar.

Dificultad para compartir, para ayudar o pedir ayuda. Les cuesta dar pero también recibir.

Obstinación: defienden una postura “a muerte”. Perfeccionistas: detallistas, legalistas a puede unirse a hipocresía. Irresponsabilidad.



A nivel espiritual: no puede confiar plenamente en Dios. Le cuesta entender Su Gracia. De alguna manera debe ganar Su favor.

Profundas vivencias de soledad, desamparo, desprotección.

ORIGEN DE LAS ENFERMEDADES

A la hora de ministrar sanidad, debemos diferenciar las causas y los orígenes de las enfermedades, distinguiendo cuando éstas proceden del pecado, del castigo, de la violación de las leyes, ó al desgaste producido por la edad y la dureza de la vida, etc. Partiendo de esta clasificación, estableceremos que las enfermedades tienen diferentes orígenes o causas:

ENFERMEDADES DE ORIGEN FÍSICO

Son todas aquellas que son producto de problemas orgánicos, y que se han podido comprobar de forma clínica.

ENFERMEDADES DE ORIGEN EMOCIONAL

Son producto de problemas de conducta relacionada con el carácter, el temperamento y las relaciones personales.

ENFERMEDADES DE ORIGEN MENTAL

Son causadas por trastornos mentales y son de causas fisiológicas o genéticas. Pueden haber seguido a un problema emocional de fondo que desencadena en un trastorno clínico mental

ENFERMEDADES DE ORIGEN ESPIRITUAL

Son aquellas que nacen por la separación del hombre y Dios. Producen dureza de corazón e insensibilidad por ser guiados por el Espíritu Santo. Siendo así, el que padece una enfermedad bronquial acude en primer instancia, al especialista en enfermedades en vías respiratorias (un neumólogo), el que está sufriendo una neurosis, consulta a un psicólogo, el que atraviesa por problemas de conciencia por algún pecado cometido, va al ministro religioso.

Esto no significa dividir al hombre, ni excluye un tratamiento multidisciplinario. Lo ideal sería una cooperación de las distintas especialidades, cosa que no es común en algunos países, porque es muy difícil conocer el origen de los problemas. En algunos casos, aunque los malestares sean físicos, el origen puede ser psíquico o espiritual.

Justamente porque el ser humano es una unidad, su fe (área espiritual) puede sufrir un colapso por causa de una enfermedad orgánica (área física), y puede desembocar en desórdenes físicos o depresión (área psicológica).

Todas las partes de su ser integral están profundamente relacionadas.

EL PERDON

"- Efesios 4:31-32. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

¿QUÉ ES EL PERDÓN? Viene de la palabra *aphiemi* y significa despedir o apartar. Este es el significado fundamental del perdón a través de las escrituras; es decir, separar el pecado del pecador.

La base fundamental del perdón se encuentra en el sacrificio de Cristo en la cruz. Todo el perdón, tanto divino como humano tiene como base este sacrificio.

Is. 43:25. Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mi mismo, y no me acordaré de tus pecados

Mt. 26:28. porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Lo que Dios hizo con nuestros pecados fue quitarlos de sobre nuestra persona y depositarlos en la persona de Cristo, donde fueron redimidos; el castigo y la justicia se cumplieron en la persona de Jesús y el pecador queda libre del pecado y de la culpa, por tanto, también del castigo.

Debemos notar que Dios cumple su justicia una sola vez, por eso es que él olvida el pecado y no inculpa más al pecador.

Es de notar que el perdón y el pecado están íntimamente relacionados, si no hay pecado no hay motivo para el perdón y viceversa. No es ligero el pecado, esto implica también que el acto del perdón no es algo sin importancia, como muchos a veces lo tratamos, el perdón es un acto inspirado por Dios y cada creyente debe tomar el acto del perdón tan serio como Dios lo toma hasta la fecha, tanto si está del lado ofensor o del lado del ofendido.

TIPOS DE PERDÓN Existen dos tipos de perdón, el Divino y el humano. El segundo tiene como modelo el perdón divino, mas está pervertido por causa de la caída del hombre y de su mismo pecado.

¿En qué se distinguen el uno del otro? En que el perdón humano pasa por alto la ofensa y por eso es tan difícil a veces otorgarlo, en la práctica esto ocurre cuando la ofensa pasa desapercibida o cuando existen circunstancias adicionales de unión entre el ofensor y el ofendido. Dios no comete un acto de injusticia al perdonarnos puesto que el separar el pecado de nosotros es para tener total libertad para castigar el pecado, puesto que el ama al pecador pero odia al pecado.

Si tratase el pecado sin esta separación él tendría que tratar con el pecador también, cosa que ocurrirá en el infierno para aquellos que no acepten el perdón de Dios a través de Cristo Jesús. Jesús es la propiciación por el pecado porque él es el depositario de la culpa y esto nos libra de la misma. Al haber justicia por el pecado no hay más delito ni culpa, la ofensa ha sido satisfecha, el perdón se otorga puesto que no hay culpa a perseguir.

Para que ocurra el perdón se necesitan tres partes: El ofendido, el ofensor y el depositario del pecado. Muchas veces pensamos que solo dos son necesarios. Esto es lo que distingue el perdón humano del perdón divino. El hombre pasa por alto el pecado. Dios lo castiga, redime y olvida en su hijo Jesús.

¿QUÉ SE NECESITA PARA PERDONAR?

Veamos un texto que nos enseña lo que se necesita para perdonar:

Mateo 18:21-35. Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El



señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.

Aquí en este pasaje hay dos palabras claves que encierran el secreto de ser libres de heridas y amargura.

Primero.- El amo liberó al siervo. Este vocablo en el texto original significa “soltar”, “descargar a alguien de algo”. Tiene la connotación de liberar a un prisionero de sus cadenas. El amo en la parábola “liberó” al siervo de su deuda.

Segundo: el amo le “perdonó la deuda”. Una cosa es conformarse o resignarse uno mismo a perder semejante suma de dinero, pero otra es tener la actitud correcta hacia la persona causante de la pérdida. El amo no guardó resentimiento hacia su siervo. No solamente lo liberó de la deuda, tampoco guardó nada en su contra.

Así, tenemos aquí dos pasos para despojarnos de heridas y amargura. Primero, perdona a todo lo que la persona te deba. Segundo, suelta a la persona de toda obligación hacia ti.

¿POR QUÉ ES NECESARIO PERDONAR? Porque toda falta de perdón produce siempre un alejamiento. Y porque al quedar una ofensa o pecado pendiente siempre produce amargura de quien la sufre. El que guarda una raíz de amargura en su corazón está pecando directamente contra Dios y no puede tener una vida de éxito y provecho en el Señor

¿QUÉ PASA CUANDO NO SE PERDONA? Veamos algunos textos antes de contestar esta pregunta.

Mateo 6:12-15. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amen. Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.

Marcos 11:25-26. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

Lucas 6:37-38. No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Efesios 4:31-32. Quítese de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a

otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo

Principalmente se tiene un pecado pendiente contra Dios. Cuando nosotros vamos a Dios para pedir perdón de nuestras ofensas y no hemos perdonado, él desea que confesemos primero la violación al segundo pecado más grande que cometemos contra él: No amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Se está solicitando el perdón para si mismos, pero no estamos dispuestos a concederlo a otros.

Dios desea que practiquemos el carácter que está formando en nosotros, cuando no perdonamos, lo que está sucediendo en nuestro interior es que decimos que somos superiores a Dios y que la ofensa cometida es mayor a las que ofenden a Dios y que esto no puede ser perdonado, ¡Cuando nosotros estamos ofendiendo a Dios con esta actitud! Y poniéndonos en una posición más difícil que la de aquel que nos ofendió. Cómo Dios nos puede perdonar un pecado cuando no hemos confesado otro? Creo que la respuesta es fácil. Y como se vio anteriormente el fracaso personal está a la puerta, hay una división entre Dios y nosotros.

Esto no se puede dejar para después. Se pierde la visión espiritual y las divisiones en la Iglesia no se dejan esperar. La obra de Dios se realiza en la carne y no por el poder del Espíritu Santo. La Iglesia se ve gravemente afectada cuando sus miembros no practican el perdón entre ellos. Los perdidos son los principalmente afectados cuando un creyente no perdona porque no predicara el evangelio de Dios cuando él mismo no lo vive.

¿POR QUÉ NO PERDONAMOS? Por causa directa de pecado. Veremos algunas razones a continuación:

Por orgullo. ¿por qué me he de humillar perdonándolo? Para castigar al ofensor.

Porque esperamos un mal en el ofensor para restituir la ofensa. Porque queremos un castigo de acuerdo a nuestra justicia.

Es su problema, no el mío. En todas las razones anteriores hay un pecado personal de por medio. Debemos preguntar a Dios: ¿Que pecado mío me impide perdonar a esta persona? Hechos 3:19. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

¿QUÉ DEBEMOS TENER EN CUENTA PARA PERDONAR? Que nosotros también hemos sido perdonados.

Efesios 4:31-32. Quítese de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Que Cristo ya perdonó ese pecado Colosenses 2:13. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la circuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.

Que el pecado es contra Dios y de rebote contra nosotros. Salmo 51:4 Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra.

¿CÓMO DEBEMOS PERDONAR?

Efesios 4:31-32. Quítese de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo

Al tener la convicción de que perdonar es separar el pecado del pecador nos lleva a perdonar como Cristo nos perdonó. No viendo la ofensa cometida a nuestra persona, sino el problema del pecador con Dios, porque a eso se reduce el pecado, a un problema con Dios. Cuando esto ocurre en mi corazón, mi interés no está centrado en mi, en lo que me ofendieron, sino en el otro, en que si actúa de esta manera, es porque algo pasa en su relación con el Salvador, es grave que un hijo de Dios no ande en comunión con su Señor, entonces me interesa tu persona, tu relación divina, te voy a ayudar para que la recuperes. No te voy a reclamar tu mala acción, sino que tu conducta muestra que tienes un problema de comunión o de visión en la vida espiritual, ya no te reclamo, ni te juzgo, sino que juntos buscamos la solución a tu problema, lo mío es después, porque cuando regreses a la comunión con Dios comprenderás entonces cómo me has afectado.

Sin embargo se presentan ciertas preguntas acerca de la práctica del perdón, veámoslas: ¿Quién da el primer paso? ¿Debo a esperar al arrepentimiento del otro? En esto Cristo nos da el ejemplo:

Lc 23:34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

Veamos la actitud de Esteban en Hch 7:60 Y puesto de rodillas clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado.

Y la de Pablo en 2Ti 4:16 En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. Cada uno de ellos dio el primer paso para el otorgamiento del perdón, y esto nos lleva a ver lo que yo llamo: el acto del perdón y el acto práctico del perdón

El acto del perdón Jn 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna, El perdón de Dios ya está dado, él ofreció perdonar a los hombres, los hombres no pueden decir que Dios no les quiere perdonar, eso está claramente expresado a todo lo largo de la Biblia. Dios dispuso en su corazón perdonar a los pecadores y lo anunció claramente para que lo supieran. Tenemos un ejemplo de la universalidad del perdón en 2P 2:1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

El acto práctico del perdón Hechos 3:19. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.

El perdón es nuestro y gozamos de él cuando ocurre el arrepentimiento y la confesión, pero esto es una respuesta del pecador y no del ofendido, esto es importante notarlo, el pecador no gozará de los beneficios del perdón hasta el arrepentimiento, pero ese es problema del pecador. Nosotros otorgamos el perdón a nuestros deudores y debemos darles a conocer este hecho, si ellos no responden al perdón, tienen un problema más con Dios, pero nosotros hemos actuado de acuerdo al carácter de Dios. Cuando les decimos que hay disposición al perdón y buscamos la restauración de la comunión y no les acusamos y dejamos claro que no estamos reclamando, es más fácil enfrentar el conflicto por las dos partes. Dios producirá en él el deseo de restaurar al ofendido, pero esto solo ocurre cuando el ofensor ya está en comunión con Dios nuevamente, y todo será para la gloria de Dios y no para satisfacer a otro pecador ofendido.



DIEZ PASOS PARA PERDONAR

- 1.- Apunte en una hoja de papel los nombres de las personas que le han ofendido. Explique por escrito los males específicos que ha sufrido (rechazo, falta de amor, injusticia, abuso sexual, traición, etc.)
- 2.- Enfrente el dolor y el odio. Apunte lo que siente en contra de estas personas y sus ofensas. Recuerde: No es pecado reconocer la realidad de sus emociones.
- 3.- Reconozca la importancia de la cruz. Es la cruz de Cristo que hace que el perdón sea legal y moralmente correcto. Jesús tomó sobre Sí mismo todos los pecados del mundo- incluyendo los suyos y las personas que le han ofendido a usted- y murió de “una vez y para siempre” (Hebreos 10:10) La justicia está en la cruz.
- 4.- Decida perdonar. Perdonar es un acto de la voluntad, una decisión consciente de dejar libre a la otra persona y librarse usted del pasado.
- 5.- Lleve su lista Dios y ore de la siguiente manera:” Perdono a (nombre de la persona) por (lista de ofensas)
- 6.- Destruya la lista.- Usted ahora está libre, no diga lo que ha hecho a los que le habían ofendido. El perdón es asunto entre usted y Dios, ¡nada más!
- 7.- No espere en que su decisión de perdonar resulte en cambios grandes en las otras personas. Mas bien, ore por ellas (Mateo 5:44) para que ellas también encuentren la libertad de perdonar (Gálatas 5:1)
- 8.- Intente comprender a las personas que usted ha perdonado, ellas también son víctimas.
- 9.- Espere resultados positivos en usted al perdonar. Con el tiempo, usted podrá pensar en las personas que lo ofendieron sin sentir dolor, enojo o resentimiento.
- 10.- Agradezca a Dios las lecciones que usted ha aprendido y por la madurez que ha alcanzado como resultado de las ofensas y decisión de perdonar a los que le hayan ofendido (Romanos 8:28-29)

CONCLUSIÓN

El otorgar y el pedir perdón es un acto que debe ser motivado directamente por Dios en nuestro corazón, lo que no es así es del diablo y motivo de pecado. Aquel que pide perdón sin la conciencia de la ofensa a Dios y al hermano peca por no amar a Dios primeramente y no amar a su prójimo como a sí mismo, y no puede estar bien en su vida cristiana.

Aquel que no perdona de acuerdo al carácter de Dios y no se compromete con la vida del ofensor, no está siguiendo el ejemplo de Cristo y no está teniendo el sentir que tuvo Cristo Jesús.

Fil 2:4-7 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de otros. Haya pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

APOYO Y RED DE ORACIÓN

La oración es el fundamento espiritual de este ministerio. Aquellos que estén consagrados a la oración intercesora necesitan interceder por todos aquellos que están involucrados, pacientes, consejeros, líderes, etc. Un Ministerio de Sanidad Interna puede ser realmente un campo de batalla de la guerra espiritual, y la oración es crucial para obtener la victoria.

PROCESO PARA SER MINISTRADO EN SANIDAD INTERNA



RECOMENDACIONES GENERALES:

1.- Perdona a aquellos que te han herido, nómbralos ante Dios y perdona a cada uno por cada herida que te hayan causado. Sé específico, deja que el Espíritu Santo te revele la herida:

Examínate oh Dios.. y ve si hay en mí, camino de dolor. Salmo 139:23-24

A medida que el Espíritu Santo te recuerde estas heridas, sigue el principio escritural:

Lucas 6:37

Perdonad y seréis perdonados

A medida de que tú liberes mediante el perdón a aquellos que te han herido, Dios te liberará a ti del dolor de las heridas.

Nuevamente, se específico y concede tiempo a Dios para obrar en estas áreas de tu alma.

2.- En segundo lugar, entrega todas las heridas a Jesús, El cargó con los rechazos hacia ti para que tu pudieras ser libre.

Isaías 54:6

Porque como a mujer abandonado y triste de espíritu te llamó el Señor, y como a la esposa de la juventud que es repudiada.

Jeremías 30:17

Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice el Señor porque desechada te llamaron diciendo... de la que nadie se acuerda

Entrega todas tus heridas a Jesús, y El te sanará

3.- En tercer lugar, acepta el amor de Dios por ti, sabiendo que has sido aceptado en el Amado, (Efesios 1:6)

El te ama tal cual eres, no necesitas ganarte Su amor, no necesitas ser suficientemente bueno para obtenerlo. Tu has sido aceptado, no hay rechazo ante el Padre, puedes ir a El, recibir Su amor y amarle. El te redimió para tener comunión contigo. Ábrete y cuéntale los secretos de tu corazón sabiendo que El cuida de ti

4.- En cuarto lugar, perdona y acéptate a ti mismo. No creas más todas las mentiras de Satanás como hasta ahora. Eres una nueva criatura en Cristo, ahora que eres obra de Dios y El puede hacer de ti la persona que El desea que seas. Deja a Dios trabajar en ti. Deja de devaluarte y despreciarte por todas las imperfecciones y errores. No toques lo que es propiedad de El y permítele moldearte a la imagen de Su Hijo. Deja ya de luchar y concede tiempo a Dios. El traerá gloria en lugar de cenizas.

Dios te revestirá con Su justicia y tu puedes decir:

Isaías 61:10 En gran manera me gozaré en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas

En capítulos anteriores, hablé de gente que siendo niños Satanás pudo herirlos profundamente. Hay sanidad para ellos y hay sanidad para ti. Dios generalmente no anula los recuerdos, pero sí puede quitar el dolor.



Satanás toma ventaja de nuestra memoria para atormentarnos , oprimirnos y llenarnos de temor. El encuentra un punto desde el cual trabajar a través de nuestra memoria. Dios puede sanar tu memoria y romper las cuerdas del opresor en tu vida.

a.- Primeramente invita a Jesús a retroceder contigo hacia el momento en que tuvo lugar el incidente.

Hebreos 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos

El es capaz de trascender en todo tiempo. No es difícil para El retroceder en tu memoria y deshacer la obra que el enemigo hizo en un momento determinado.

b.- En segundo lugar, deja que la presencia del Señor llene el lugar. Contéplale ahí junto a ti, deja que El te consuele, recibe Su amor y cuidado en esa situación. Deja que la presencia del Señor te traiga alivio inmediato. ¿Has observado alguna vez a un niño cuando se golpea? Antes de que llegue su madre, el grita y llora como si se estuviera muriendo. Tan pronto como ella lo levanta entre sus brazos, todo el temor y el dolor parecen desvanecerse. Como ves, el sufrimiento no deja heridas si uno ha tenido el consuelo de alguien que le ama.

Es el sufrimiento sin consuelo alguno el que deja la marca en nuestra alma.

c.- En tercer lugar, recibe el amor de Dios en esa experiencia. El amor es más fuerte que el dolor. Al recibir uno el amor de Dios, el dolor se disipa tal como sucede con el niño que deja de llorar cuando su madre lo levanta. Deja que el Señor te cargue en sus brazos y te consuele.

d.- En cuarto lugar, no pienses en dolores del pasado. Pensar en ellos da a Satanás oportunidad de abrir viejas heridas. El sentimiento de amargura puede volver. Uno debe evitar conscientemente pensar en el pasado.

Isaías 43:18 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a la memoria las cosas antiguas.

GUÍA DE ORACION PARA MINISTRAR SANIDAD INTERIOR

“Señor, confieso que no he amado correctamente, sino que estoy resentido con algunas personas y tengo falta de perdón den mi corazón. Me arrepiento de esto y te pido que me perdones. Clamo a ti, Señor, para que me ayudes a perdonarlos completamente. Ahora perdono a: (nómbrales a todos- tanto vivos como muertos) y te pido Señor, que les perdones también.

También me perdono a mí mismo (enumera todas las cosas por las cuales no te has perdonado) y me acepto como un hijo precioso de Jesús.

En el nombre de Jesús, Amén”

Ahora pide a Dios que abra tus ojos espirituales para ver a Cristo a tu lado, con los brazos abiertos, listo para recibir todo lo que te ha dolido o traumatizado. Esto no quiere decir verlo físicamente sino, captar interiormente lo que tú estás pidiendo.

Cuando hayas terminado de perdonar a todos las personas y a ti, pide al Señor que te traiga a la memoria, si hay algo más que no puedas recordar. Si no hay nada más, en tu nombre yo pongo este dolor en tu Cruz para que tu lo lleves.



Gracias Jesús y bendíceme para recibir tu sanidad, tu perdón, tu amor y tu compasión. También me perdono a mí mismo (enumera todas las cosas por las cuales no te has perdonado) y me acepto como un hijo precioso de Jesús. En el nombre de Jesús, Amén.

Pastor Juan Lagos E.

